

ADE: Los titulados aún se insertan en el mercado, pero con peor retribución

Desde Polivalencia analizamos la situación en que se encuentran los egresados de la Facultad de Administración y Dirección de Empresas (ADE). Intervienen en la sesión Ismael Moya, decano de la Facultad; Leopoldo Pons, decano del Colegio de Economistas; Enrique de Miguel, decano fundador del centro; Pedro Caja, vocal de la Junta en la Asociación de Antiguos Alumnos; y Eduardo Ubaghs, alumno de la segunda promoción.

¿Cuál es el panorama laboral para los egresados de ADE en estos momentos?

Pedro Caja: Yo soy de la segunda promoción de ADE que salió de esta Facultad y creo que, salvo las dos primeras promociones -que salimos en época de bonanza-, todos los demás han llegado a un mercado laboral más duro. En cualquier caso, no hace mucho leí un informe que señalaba la titulación de ADE como una de las más demandadas en el contexto de crisis.

POR Salvador Martínez
FOTOS Vicente A. Jiménez



La percepción que tengo es que el nivel de desempleo ha subido entre los egresados de la Facultad, pero es menor que en otras titulaciones. La crisis se ha notado más en la caída de las retribuciones. Los nuevos titulados están sufriendo una reducción de los salarios, pero la salida profesional sigue siendo bastante buena.

Enrique de Miguel: Cuando creamos esta Facultad teníamos claro que debíamos tender hacia una formación excelente, porque hay muchas universidades en España y nuestra carrera se puso de moda. Además, al analizar el tipo de empresas que hay en la Comunidad Valenciana, resulta que más del 80% tiene menos de 10 trabajadores, por lo que es muy fácil saturar el mercado potencial al que en teoría deberían atender los egresados de la Facultad.

En este contexto, la única solución que vimos para que Facultad tuviera éxito fue exigir una nota de corte muy alta y no aumentar el número de plazas ofertadas que se consideró suficiente en un principio, 150; de hecho, no se ha aumentado desde entonces. También apostamos por una formación muy fuerte en idiomas que complementase la formación propia de la carrera, y por títulos propios complementarios en contabilidad y finanzas.

Ismael Moya: Un posible indicador de la empleabilidad de los ADE es la fuerte demanda que

tiene esta titulación. El nuevo grado en ADE es la titulación más demandada dentro de la UPV, con listas de espera considerables, y hay que tener cuenta que en la Comunidad Valenciana hay cinco universidades públicas que la ofertan, además de las privadas. Los jóvenes confían en esta titulación a pesar de la crisis, por lo que pienso que la crisis no nos está afectando tanto. Un dato significativo son las prácticas en empresa. Decidimos que las prácticas fuesen voluntarias, lo que nos permite exigir a la empresa que las prácticas sean de calidad y que la empresa pueda exigir al alumno en prácticas un nivel y una responsabilidad. Así mismo, también hemos exigido una retribución mínima, que está en torno a los 300 euros mensuales por 4 horas al día. Hemos querido reproducir las condiciones de una empresa. Dos tercios de nuestros alumnos hacen prácticas en empresa.

Pues bien, un 60% de los alumnos que han hecho práctica ya tenían empleo antes de finalizar sus estudios, y un 30% a los 6 meses de haber acabado. Por tanto, un 90% de los estudiantes que han hecho prácticas han conseguido un empleo 6 meses después de acabar la carrera. Las prácticas mejoran la empleabilidad de los estudiantes. Este año hemos tenido 250 alumnos en prácticas y tenemos convenios con 240 empresas para una Facultad que admite a 150 alumnos en primero. Tenemos en total 1.500 alumnos, por lo que somos el centro con mayor número de alumnos de la UPV.

El nivel retributivo de los recién titulados es el de todos los titulados cuando acaban: en torno a los 1000 euros. Pero si complementan su currículo con formación y experiencia, rápidamente mejoran esa retribución. Todo depende de la valía y de la aptitud de los candidatos. Creo que un posgrado hoy en día es imprescindible.

Leopoldo Pons: Por mi experiencia en el mundo anglosajón, cuando se habla de economía se habla de *'business schools'*. Esta es una de las cuestiones que la UPV entendió desde el principio. Por lo tanto, hablar de ADE es hablar de economistas.

La UPV tiene un valor añadido de aptitud. Tiene una ventaja heredada: es una universidad poli-

técnica al estilo francés, y desde el principio ha tenido una tradición de trabajo. Esto hace que sus titulados tengan mayor éxito. Como profesionales hay que decir que el nivel de empleo está ligado a sus conocimientos iniciales y a lo que luego vayan a ser capaces de hacer. Y esto es importante porque la sociedad española está descompensada: tiene muchos titulados universitarios y pocos empresarios que les puedan sacar provecho.

En este sentido, la UPV ha seguido una política de preparar a sus alumnos para los puestos que luego se van a encontrar cuando salgan al mercado. Esto tiene mucho valor y por ello la Facultad de ADE de la UPV tiene un prestigio en la sociedad civil, porque su formación une la enseñanza en el uso de unas herramientas robustas, la disciplina del trabajo y la madurez con la que salen jóvenes de 22 años, y esto es muy complicado en una sociedad postindustrial moderna.

Hablar de retribuciones a los 21, 22 o 23 años no es apropiado. No importa lo que cobres a esa edad, porque lo importante es lo que vas a aprender en esa etapa. Aun así, a los titulados en ADE se les contrata como titulados superiores, por lo que tienen garantizado un salario mínimo de 21.000 euros según los convenios vigentes. Puede ser que haya picaresca en esto, pero la picaresca del empleador no es sostenible en el medio plazo.

En segundo lugar, con las prácticas los titulados de ADE de la UPV tienen la oportunidad de romper miedos escénicos en la muy pequeña empresa. Estas empresas no tienen claro lo que es tener un titulado superior en nómina, sino que hacen subcontrataciones de abogados, asesores, etc. Un titulado superior dentro de una nómina de ocho trabajadores no es lo habitual, pero al final, los responsables de esas micropymes se dan cuenta de que hay roles que es mejor que los desempeñen otras personas, que hay herramientas y procesos que es mejor delegar en alguien joven y fresco.

El disponer de un buen currículo es importante. Cuando un empresario oferta una plaza –por lo menos en nuestro caso– mira todos los currículos, pero se fija en los mejores. El carácter, el talento, las ganas de trabajar, son importantes



Leopoldo Pons, decano del Colegio de Economistas



Ismael Moya, decano de la Facultad de ADE



Enrique de Miguel, ex decano de la Facultad de ADE

para ganar puntos en una empresa. Estas cualidades creo que desde la UPV se fomentan bien. El paternalismo en la Universidad no es bueno, porque la mayor responsabilidad en la docencia universitaria debe ser del alumno.

Eduardo Ubaghs: Estoy de acuerdo con Pedro en que es diferente la situación de los titulados de ADE respecto a otras facultades y titulaciones. Creo que es por las prácticas de empresas. Muchos de mis compañeros que han acabado la titulación y están trabajando lo han conseguido a raíz de las prácticas que han tenido a lo largo de la carrera. Pero eso no significa que todos tengan trabajo. Creo que sería conveniente que todos pudiésemos tener prácticas, que fueran obligatorias. Obviamente se necesita una bolsa de prácticas importante para que todos los alumnos tengan acceso.

Por otra parte, en universidades de EEUU, desde el primer año tienen clases para ayudarles a 'venderse', les enseñan a preparar un currículum, unas cartas de presentación, y como dirigirse a las empresas para conseguir prácticas para hacer en verano o durante el curso, mejorando así sus expectativas de inserción laboral.

Dada la situación descrita, ¿qué valoración podemos hacer de la formación recibida?

Pedro Caja: Si un emprendedor me preguntase que formación le vendría mejor para su desempeño le contestaría que ADE, porque esta carrera hace dos grandes cosas: te enseña muchas herramientas para buscar soluciones y te desarrolla una capacidad de adaptación muy importante. Y ante un problema o una necesidad lo que debes hacer es buscar una solución y/o una adaptación. Esto es lo que las empresas valoran de los titulados en ADE, además de sus conocimientos. Además, históricamente las prácticas en la UPV han dado muy buenos resultados. Al principio se planteó que fuesen obligatorias, pero se desestimó porque esto complicaba el hecho de que fuesen retribuidas.

Isamel Moya: Al igual que los países tienen su prima de riesgo cuando emiten deuda, nosotros tenemos una 'prima de riesgo' para conseguir

alumnos: la nota de corte. La nota de corte marca, por un lado, la preferencia que tiene tu oferta frente a otras y, además, qué alumnos vas a tener en primero. En nuestro caso, interesa que la 'prima de riesgo' o nota de corte sea alta, porque tenemos que transmitir que vale la pena matricularse en ADE del Politécnico frente al resto de alternativas. Hasta el momento lo estamos consiguiendo: desde los orígenes de la Facultad tenemos la nota de corte más alta de toda la Comunidad Valenciana y tenemos una lista de espera de 850 alumnos. Fácilmente podríamos haber duplicado el número de alumnos, pero no hemos querido porque preferimos alumnos de alto nivel, para poder exigirles luego.

Además, cuando se matriculan aquí los estudiantes son conscientes de que estar en el Politécnico es distinto al resto de alternativas. Va ser más complicado y se les va a exigir más. Hay bastantes aspectos diferentes, empezando por los profesores, pues muchos son ingenieros o están dando clases en una Ingeniería, por lo que tienen una visión más práctica, más de empresa, y no tan teórica.

Y también hacemos todo lo posible por inocular en los alumnos el virus del emprendedurismo. Creemos que hay que ser emprendedor en la empresa propia o allá donde se trabaje, demostrar que vales lo que te van a pagar y que te vas a 'comer' tu trabajo y a aumentar tu productividad.

Leopoldo Pons: En el mundo anglosajón no se enseñan más cosas que aquí, la diferencia es que allí la actitud de aprender es mucho mayor porque la sociedad es mucho más competitiva. Al fin y al cabo, estudiar es una decisión personal y tan digna es la persona que trabaja en una gasolinera como el que tiene un doctorado.

En cuanto a las prácticas, la empresa debe poder elegir y exigir, porque eso le dará una garantía de ocupación al que es elegido. Y respecto a los idiomas, aprender inglés es un problema del estudiante y no de la Universidad, que tan solo le tiene que facilitar que lo aprenda.

Además, quiero que los becarios mantengan su nota media en la Facultad mientras hacen las prácticas. Y esto no es fácil porque trabajan 4 horas, tienen la Facultad y el inglés en bastantes casos.



Pedro Caja, vocal JD Antiguos Alumnos

Si no mantienen o mejoran su nota por hacer las prácticas se están penalizando. Y los proyectos fin de carrera son también muy importantes. Hay que hacer muy bien este último trabajo, porque aporta un gran valor añadido al currículum.

Eduardo Ubaghs: Creo que un titulado en ADE, después de haber acabado su formación, debe pasar un tiempo en una o varias empresas antes de lanzarse a crear la suya propia, para aprender cómo se lleva una empresa. Desde luego, lo ideal sería que la mayoría de titulados emprendiera.

Al acabar la carrera me he dado cuenta de la importancia de estudiar un posgrado. Me he dirigido a varias empresas en Alemania o en Dinamarca y en todas ellas me han exigido un posgrado. Los estudiantes de ADE deben tener presente que, a largo plazo y más con el grado, va a ser imprescindible estudiar un posgrado.

¿Qué propuestas de mejora cabe hacer pensando en el futuro inmediato y a medio plazo?

Pedro Caja: No sé si porque con las nuevas tecnologías la gente pasa más tiempo cara el ordenador y menos hablando directamente, pero cada vez los alumnos tienen menos habilidades sociales y de comunicación. Se necesita un apoyo formativo en este campo.

Otro tema muy importante son los idiomas. Esta Facultad fue de las primeras en incluir inglés específico en los planes de estudios. Aprender idiomas es responsabilidad del alumno, pero la Universidad debe facilitar que lo aprendan, que no puedan decir que no han tenido oportunidad.

Enrique de Miguel: Hace falta un buen *'input'* (los alumnos que entran en la Facultad) y un buen proceso (plan de estudios y metodología formativa), luego será el mercado el que diga si el *'output'* ofertado a la sociedad (los egresados) es el adecuado o no. Creo que el *'input'* es bueno y está bien controlado con la nota de corte. El proceso debe adaptarse a las necesidades actuales y futuras del mercado y eso supone una formación básica fuerte dentro de la propia universidad. Las tecnologías cambian con mucha velocidad y los alumnos deben saber razonar y pensar y no solo usarlas. Hay que saber el porqué de las cosas.

Isamel Moya: Cuando los alumnos acaban la carrera se les hace una encuesta de satisfacción y cuando vienen a recoger el título, un año y medio después, les volvemos a hacer otra, y siempre estamos entre los mejores puestos; este último año, los primeros con diferencia dentro de la UPV. Esta encuesta tiene mucho valor porque es la opinión directa de nuestros *'clientes'*, que son los alumnos. Nosotros tratamos de no dormirnos y gestionar bien nuestra *'empresa'*, que es la Facultad.

Nuestro proyecto actual es hacer un ADE internacional, que toma como base el grupo de alto rendimiento que tenemos en la titulación: 30 alumnos excelentes que van a cursar como mínimo un 50% de la carrera en inglés. Y aquel que sepa mucho inglés puede incluso incorporar un tercer idioma. Estamos trabajando para tener una doble titulación con una universidad extranjera. Creemos que hoy en día los negocios son internacionales y es importante tener esta visión abierta hacia otros países. También son muy importantes las relaciones que se pueden hacer en otros países.

Estamos en una universidad politécnica y para nosotros las nuevas tecnologías son muy importantes. En la Facultad tenemos 12 aulas de teoría y 11 laboratorios de prácticas, y en la ampliación que estamos haciendo tendremos 4 aulas más de teoría y 3 laboratorios informáticos más.

Leopoldo Pons: Hay que seguir fomentando las señas de identidad de la Facultad, la visibilidad dentro de la sociedad civil. Hay que transmitir a los alumnos de que forman parte de la sociedad civil y que tienen que participar en ella. Es importante. Nosotros lo fomentamos desde el Colegio mucho, por ejemplo con el voluntariado. Te tienes que creer que eres de la UPV, que te has formado aquí y eso te da unas responsabilidades, unas herramientas y unas posibilidades. Y hay que trascender del mero comportamiento personal. Sin generosidad no hay retorno social. Las nuevas generaciones deberían plantearse vivir mejor ellos, pero haciendo vivir también mejor a los demás. Pienso que todas las acciones educativas deben fomentar valores. ●



Eduardo Ubaghs, recién titulado

“Cuando se matricuan aquí los estudiantes son conscientes de que estar en el Politécnico es distinto al resto de alternativas. Va a ser más complicado y se les va a exigir más. Hay bastantes aspectos diferentes, empezando por los profesores, pues muchos son ingenieros o están dando clases en una Ingeniería, por lo que tienen una visión más práctica, más de empresa, y no tan teórica”.

ISMAEL MOYA